



7 de Abril de 2.007

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tenzáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz, en vuestras almas. Gracias por estar una vez más aquí en mi Casa de Amor, en Faro de Luz.

Hijos míos, he dado a comer el Cuerpo de mi Hijo a este pobrecito “gusano”, a mi pequeño portador de mis Mensajes para el Mundo entero; vosotros también habéis tomado espiritualmente, en vuestras almas, el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo.

Hijos míos, el Sagrario está solo, mi Hijo está solo, y esto es una demostración que mi Hijo existe, que está con vosotros y os está esperando allí en su Templo, en su Casa, en mi Casa. Mirad, vosotros estáis aquí no solamente por venir a mis Mensajes, sino también para que vosotros vayáis por el Mundo predicando el Evangelio de mi Hijo. Es la vida, es el amor, es todo; sin Él el Mundo no puede salvarse, por eso Yo me aparezco en tantos lugares del Mundo, para llevar el Mensaje de mi Hijo y el Mensaje de mi Corazón.

Hijos míos, cuántos sacrilegios comete el hombre a la Divinidad. En estos días que vosotros llamáis Semana Santa el hombre busca los refugios de sus caprichos y placeres y no buscan el sentimiento ni la Cruz de mi Hijo; pero vosotros estáis aquí para pedirme, para llevaros mi bendición; este es Lugar Sagrado, aquí hijos míos, venid, venid, porque Yo soy Consuelo de las almas y Yo con mi Hijo salvo.

El Mundo se está destrozando cada día más, el hombre no quiere ver a su Dios, le da la espalda; por eso cuando veáis en el Mundo catástrofes, maremotos, volcanes que se desbordan, los ríos que se llevan las casas, se llevan todo y los hombres no dan su corazón a su Dios, entonces vendrán más catástrofes, hambre, pestes, y tantas cosas. Dios no quiere estas penas sino que es el hombre el que las hace porque el hombre está duro con su Dios, su Creador. Hijos míos

os he hecho ver a vosotros la Sagrada Forma, como vosotros la llamáis en la tierra, el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo, esto es un derecho para todos vosotros, para que veáis que aquí os dije que veréis cosas extraordinarias; hoy este pobre hijo mío “gusano” va a Comulgar porque así lo quiere su Creador Dios.

Mirad, hijos míos, el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo; vosotros id a los Templos, confesad, haced penitencia, haced oración, no dejéis a vuestro Dios porque sin vuestro Dios no hay salvación.

Sed astutos porque el Demonio está acechando a todos los hombres para la perdición, porque él da alegría, da gusto, da riqueza, y eso es el hombre el que va detrás de ello, pero mi Hijo da Amor.

Hijos míos, amaos los unos a los otros como mi Hijo y Yo os amamos y seguid viniendo aquí a este Lugar, venid aquí a postraros de rodillas y a pedir a mi Corazón Inmaculado y al Corazón de mi Hijo tantas cosas que necesitáis para vuestras almas, para vuestros hijos, para el Mundo entero; haced oración y penitencia y... (aquí habla en otro idioma). Sí, hijo mío, esas almas que tú pides por ellas, unos sí, otros no.

Id a coger el “agua” del arroyo, el arroyo que Yo os dije un día que sanaría y que iba a curar; id allí a por ella para llevársela a los enfermos y también para vosotros, llenaros del agua que es la salvación.

Ahora, hijos míos, Yo os bendigo y os digo adiós, hasta pronto. Yo estoy con vosotros como mi Hijo, mi Padre, vuestro Padre Celestial.

A continuación Ntra. Madre se dirige al vidente:

Ahora comulga, hijo mío, haz un acto de Contrición: Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador Padre, redentor mío, por ser Vos quién sois, bondad infinita, porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberos ofendido, también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno, ayudado de vuestra Divina Gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesar y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amen.

Os bendice mi Dios, vuestro Dios Padre Creador; mi Hijo el Amor, El Espíritu Santo mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz.

Adiós hijos míos, adiós pequeños, adiós...

Ntra. Madre en Faro de Luz.